Naciones Unidas S/PV.7787



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7787ª sesión

Lunes 10 de octubre de 2016, a las 11.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Churkin	(Federación de Rusia)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	China	Sr. Xu Zhongsheng
	Egipto	Sr. Moustafa
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Francia	Sr. Delattre
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2016/824)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

16-31538 (S)







Se abre la sesión a las 11.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2016/824)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los ponentes siguientes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, y el Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente Adjunto de Marruecos, Sr. Abderrazzak Laassel.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/824, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana.

Doy ahora la palabra al Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): El Consejo tiene ante sí el informe del Secretario General (S/2016/824) sobre la situación en la República Centroafricana y sobre la ejecución del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Quisiera presentar brevemente información actualizada sobre los hechos ocurridos desde la publicación del informe.

Ha llegado el fin de la estación de lluvias —período en que, tradicionalmente, se retoman ciertas actividades— y está claro que algunos grupos armados y otras fuerzas negativas han aprovechado ese período para tratar de lograr avances en sus intereses. La semana pasada, el 4 de octubre, las tensiones aumentaron repentinamente, cuando un miembro de las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, en realidad, el exjefe del equipo de protección personal de la Presidenta provisional, Sra. Samba-Panza, fue asesinado de un balazo en el barrio PK-5, un sector mayoritariamente musulmán del tercer distrito de Bangui. Fue asesinado por un hombre armado, supuestamente vinculado a un grupo de autodefensa del barrio PK-5. Hubo actos de represalia, en los que en total 12 personas fueron asesinadas y 20 resultaron heridas por elementos no controlados de las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, grupos de autodefensa y otras personas no identificadas. Todavía hay 14 personas desaparecidas, pero tal vez esas personas se estén ocultando.

En ese contexto, a fin de prevenir un aumento de la violencia entre comunidades, la MINUSCA actuó en forma decidida, en especial asegurando el perímetro del barrio PK-5 y conversando con las autoridades de la República Centroafricana al más alto nivel a fin de coordinar la respuesta. Representantes del Gobierno de la República Centroafricana y de la comunidad musulmana han hecho reiterados llamamientos a la calma. El propio Presidente Faustin-Archange Touadéra ordenó que se lleve a cabo una investigación de esos incidentes y de los actos de represalia ulteriores. Además, el Presidente activó por vez primera el mecanismo conjunto de coordinación entre la MINUSCA y las fuerzas nacionales de defensa y seguridad. Se llevaron a cabo patrullas conjuntas, y la MINUSCA ajustó sus esfuerzos de protección para responder mejor y más directamente a las necesidades de los civiles y para estimular el diálogo entre las comunidades. Aparentemente, la calma general vuelve a reinar en Bangui, aunque las tensiones siguen siendo palpables. Por ejemplo, el 7 de octubre, elementos que supuestamente pertenecían a las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana dejaron el cuerpo de un joven musulmán frente a un campamento de la MINUSCA. El Gobierno, la MINUSCA y los dirigentes de la sociedad civil están desplegando esfuerzos para tratar de terminar con ese ciclo de violencia e impedir que haya impunidad.

En las provincias, en la zona noroccidental, en el sector de Kaga-Bandoro, se han registrado enfrentamientos entre las facciones antibalaka y ex-Séléka, así como actos de represalia contra la población civil. Todo ello se ha traducido en pérdidas importantes de vidas humanas y en el desplazamiento de 3.200 personas, que han huido de sus hogares. Además, en esa región se han cometido 16 ataques contra grupos de asistencia solamente en el mes de septiembre, lo que ha obligado a ciertas organizaciones a reubicar temporalmente su personal y a reducir, e incluso suspender, sus operaciones. La MINUSCA ha aumentado su despliegue de personal uniformado y sigue utilizando sus buenos oficios para que los civiles estén mejor protegidos y que las tensiones se reduzcan.

En la parte nororiental del país, miembros de las facciones de la ex-Séléka han seguido reuniéndose en la ciudad de Bria para celebrar una asamblea que algunos quisieran aprovechar para reunificar a los ex-Séléka. Conforme a su mandato, la MINUSCA mantiene una posición firme en la región, y sigue velando por que se respete la zona sin armas, comunicando periódicamente que tiene la intención de detener a todo combatiente al que se le sorprenda en la ciudad con un arma.

En contraste con esos acontecimientos que no dejan de suscitar inquietud, las autoridades de la República Centroafricana han seguido logrando progresos en la aplicación del proyecto que el Presidente Touadéra tiene para el futuro del país, sobre todo, tendiendo la mano a los grupos armados para iniciar un diálogo oficial sobre el lanzamiento del programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración. La primera reunión del comité consultivo de seguimiento se celebrará el 12 de octubre en Bangui, bajo la Presidencia del Presidente Touadéra, y está previsto que representantes de 11 de los 14 grupos armados participen en esa reunión. Los tres que han rehusado son el Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana, ex-Séléka; el llamado grupo 3R (Retorno, Reclamación y Rehabilitación) y la facción antibalaka que se conoce con el nombre de Mokom.

Conforme a su objetivo estratégico, la MINUSCA apoya todos los esfuerzos del Gobierno para sentar las bases de ese diálogo, sensibilizando a las personas y tendiéndoles la mano. El miércoles pasado, la MINUSCA se reunió con los representantes de la ex-Séléka en Bria y los animó a asistir a esa primera reunión del Comité. De hecho, numerosos dirigentes aceptaron participar y reiteraron su compromiso de forjar una paz duradera, a la vez que señalaron su inquietud por la realidad del empeño del Gobierno en encontrar soluciones realmente inclusivas. Dicho esto, en el fondo, la asamblea de los ex-Séléka en Bria es, ante todo, un esfuerzo por fortalecer la posición de negociación de algunos grupos antes de que se inicie el diálogo.

Además, la importancia del esfuerzo de la comunidad internacional para ayudar al pueblo centroafricano en todos sus esfuerzos dirigidos a estabilizar el país es mayor que nunca. No se hará jamás demasiado hincapié en la conferencia de donantes, que se celebrará el 17 de noviembre a invitación de la Unión Europea en Bruselas. En efecto, recordamos que en crisis precedentes en la República Centroafricana a menudo ocurrió que, con el correr del tiempo, la comunidad internacional no mantuvo sus compromisos, lo que socavó los esfuerzos de estabilización. Ciertamente, la responsabilidad primordial de restaurar la paz y la estabilidad corresponde a los centroafricanos, pero la comunidad internacional también debe mantener su palabra. Señalo, de paso, que el Vice Secretario General ha aceptado encabezar la delegación de las Naciones Unidas en Bruselas, lo que demostrará la importancia del compromiso de las Naciones Unidas allí.

Los preparativos de la conferencia de Bruselas se han beneficiado sobremanera de la unidad de esfuerzos entre la comunidad internacional y el Gobierno de la República Centroafricana. Las necesidades del país para los próximos cinco años fueron evaluadas conjuntamente por el Gobierno, las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial. Como complemento de esos esfuerzos, quisiera celebrar el compromiso personal del Presidente Touadéra de fortalecer la cooperación entre su país y la comunidad internacional a través del marco de rendición mutua de cuentas, que a veces ha sido denominado el “pacto”, que se está elaborando. De hecho, durante la reunión a nivel ministerial que se celebró el 23 de septiembre paralelamente al debate general, el Presidente Touadéra confirmó su intención de determinar los últimos detalles de ese marco de rendición mutua de cuentas antes de la apertura de la conferencia de Bruselas.

Por consiguiente, es más importante que nunca mantener un impulso positivo para consolidar la paz en la República Centroafricana. Sin duda, se han realizado importantes progresos hasta el momento, pero hay una gran necesidad de ello. Las instituciones del país deben fortalecerse en un espíritu de inclusión para avanzar en la reconciliación nacional. Se deben llevar a cabo reformas clave en los sectores de seguridad y defensa. La promoción y protección de los derechos humanos debe fortalecerse y hay que poner fin a la impunidad. Hay que fomentar el desarrollo económico inclusivo. Hay que extender la autoridad del Estado en el marco del estado de derecho. Por último, deben mejorarse los servicios básicos para todos.

Los acontecimientos recientes demuestran que la situación sigue siendo frágil, y diría que los saboteadores siguen activos en ambos lados. Las instituciones centroafricanas deben hacer todo lo que esté a su alcance y más aún para poner fin a los ataques contra los agentes humanitarios y ayudar a crear las condiciones necesarias para el retorno de los refugiados y los desplazados internos, ámbito en el que se han visto muy pocos avances. Hoy más que nunca, la MINUSCA y la comunidad internacional deben permanecer firmemente al lado de los centroafricanos para hacer frente a esos retos.

Hay que hacer todo lo posible —y esto corresponde en particular a los miembros del Consejo— para conseguir que un gran número de Estados Miembros, incluidos los donantes no tradicionales, brinden apoyo al país antes de la Conferencia de Bruselas. Con ese esfuerzo concertado y persistente, hay buenas posibilidades de que podamos ayudar a los centroafricanos a sentar los cimientos de una paz duradera en un país que ha sufrido durante demasiado tiempo.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Ladsous su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Laassel.

Sr. Laassel (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera pedir disculpas en nombre del Embajador Hilale por su ausencia en el día de hoy. De hecho, esta mañana estaba aquí en el Salón, pero se lo llamó para que hiciera uso de la palabra en la Cuarta Comisión. Por consiguiente, formularé esta declaración en su nombre.

Ante todo, quisiera felicitar a la Federación de Rusia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre, y darle las gracias, Sr. Presidente, por su invitación a intervenir hoy en el Consejo de Seguridad. Es siempre un placer y un honor para Marruecos presentar información al Consejo de Seguridad en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz, en su calidad de Presidente de la configuración de la Comisión encargada de la República Centroafricana.

También quiero acoger con beneplácito y apoyar la amplia exposición informativa sobre la situación en la República Centroafricana formulada por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a quien felicitamos por sus incansables esfuerzos encaminados a consolidar la paz en ese país y por la cooperación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con la Comisión.

Tengo el placer de informar a los miembros del Consejo sobre la última visita del Sr. Hilale a la República Centroafricana, en particular sobre su participación en la novena reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana. El informe de su misión se distribuirá a todos los miembros a su debido tiempo, de acuerdo con la práctica habitual.

Con ocasión de su segunda visita a Bangui, el Sr. Hilale fue invitado a participar en la novena reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana, copresidido por la Unión Africana y la República del Congo. Como se menciona en su informe, la reunión contó con la participación de 25 países y representantes de varias organizaciones. Se observó una fuerte movilización regional durante esta reunión, que se debe alentar y acoger con beneplácito.

Las principales cuestiones planteadas durante la reunión de Bangui fueron las siguientes. La primera categoría de cuestiones abarcó las cuestiones políticas; las cuestiones de seguridad; las cuestiones de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración; y las cuestiones de la reforma del sector de la seguridad. La segunda categoría de cuestiones se relacionó con la justicia, la reconciliación y la lucha contra la impunidad. La tercera categoría de cuestiones incluyó la situación humanitaria, los refugiados y los desplazados internos. La cuarta categoría de cuestiones estuvo vinculada a la recuperación y la consolidación de la paz. Dado que en el informe se abordan todos esos temas, me limitaré a poner de relieve las principales cuestiones examinadas durante la reunión de Bangui y los diversos intercambios del Sr. Hilale a lo largo de su visita. Si bien otras cuestiones tales como la asistencia humanitaria o la situación económica no se abordarán en esta exposición informativa, dichas cuestiones siguen siendo de suma importancia.

El Gobierno expresó su firme compromiso con el éxito de los programas de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración, reforma del sector de la seguridad y reconciliación nacional sobre la base de las recomendaciones del Foro de Bangui. Los decretos presidenciales sobre la coordinación de estos tres programas se promulgaron a fin de apoyar los esfuerzos del Gobierno en ese sentido de manera coordinada. El Gobierno también realizó esfuerzos a fin de poner en marcha el Tribunal Penal Especial.

Con respecto al programa de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración, los interlocutores expresaron la necesidad de contar con un firme apoyo político y financiero. La principal tarea de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) será apoyar al Gobierno en la ejecución de un programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Hasta la fecha, el Banco Mundial es el principal asociado, pues financia aproximadamente la mitad del presupuesto estimado. Esta no es la primera vez que se ha planificado un programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación para la República Centroafricana. Por lo tanto, es importante aprovechar la experiencia adquirida gracias a anteriores programas de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. El tema del desarme, la desmovilización, la rehabilitación y la reintegración es una

amplia y compleja cuestión que tendrá una repercusión decisiva en la estabilización del país.

El principal problema sigue siendo la financiación, pero otros aspectos, como la identificación de los beneficiarios o la inclusión en todo el proceso, también son importantes y deben abordarse cuidadosamente. Por su parte, se alienta al Gobierno a que redoble sus esfuerzos y siga dialogando de manera inclusiva con todos los grupos armados. Nos complace el hecho de que esté prevista la reanudación del diálogo con los grupos armados en los próximos días, como mencionó anteriormente el Sr. Ladsous. Aprovechamos esta oportunidad para encomiar el compromiso del Gobierno, la MINUSCA y el Banco Mundial a este respecto y pedimos a todas las partes interesadas que intensifiquen sus esfuerzos encaminados a invertir en el establecimiento de las bases del éxito del proceso de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración tan pronto como sea posible.

En segundo lugar, con respecto a la reforma del sector de la seguridad en la República Centroafricana, la reforma del sector de la seguridad es crucial para la estabilización del país, en particular en lo que respecta a la extensión de la autoridad del Estado. De conformidad con su mandato, la MINUSCA, con el apoyo de otros asociados, tiene la difícil tarea de apoyar al Gobierno en esta empresa fundamental. En este sentido, acogemos con beneplácito la participación de la Unión Europea, que puso en marcha una misión de capacitación y asesoramiento militar, con el objetivo de capacitar a dos batallones de las fuerzas armadas nacionales con miras a constituir un ejército republicano y profesional bajo la autoridad del Gobierno.

Asimismo, acogemos con beneplácito el compromiso de los países de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, anunciado durante la reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana, de capacitar a un batallón por país. El cumplimiento de este compromiso será un paso importante para el éxito del programa, y también se alienta a prestar más apoyo bilateral, habida cuenta de las importantes necesidades del país. Sobre la base del proyecto de política de seguridad nacional, tomamos nota de que el programa de reforma del sector de la seguridad también tendrá que incluir el fortalecimiento de la policía y la gendarmería, así como una aclaración de sus respectivos mandatos, con objeto de ampliar la autoridad del Estado a todo el territorio del país.

En tercer lugar, como se menciona en el informe del Secretario General (S/2016/824) y durante la reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana, la reconciliación nacional sigue siendo un motivo de preocupación, especialmente debido al hecho de que la estrategia de reconciliación nacional aún no se ha aprobado. Sin embargo, algunas iniciativas locales son alentadoras, en especial las actividades de la plataforma religiosa, que sigue desempeñando un papel vital en ese ámbito. La Comisión de Consolidación de la Paz, con su experiencia en este ámbito, sigue comprometida a apoyar todo tipo de iniciativas destinadas a hacer frente a las tensiones intercomunitarias, y acoge con beneplácito el compromiso del Secretario General de apoyar al Gobierno en este sentido.

Por último, pero no por ello menos importante, está la cuestión del estado de derecho. Como se ha mencionado con frecuencia, la reconciliación nacional en particular, pero también, en cierta medida, el programa de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración y la reforma del sector de la seguridad no pueden tener éxito si no se aborda la cuestión de la impunidad. Me complace informar de que se han adoptado algunas de las principales medidas encaminadas al establecimiento del Tribunal Penal Especial, lo que permitirá la puesta en marcha del proceso de contratación de magistrados nacionales e internacionales.

La República Centroafricana ha avanzado mucho desde la última recaída en conflicto. Desde 2012, el Consejo ha seguido de cerca la evolución de la situación del país y ha sido testigo de los avances logrados recientemente tras el restablecimiento del orden constitucional. No obstante, el camino hacia la estabilidad sigue viéndose obstaculizado por numerosos retos y, lamentablemente, el riesgo de recaída sigue siendo una hipótesis plausible. Como ilustró el Sr. Ladsous, la situación en materia de seguridad sigue siendo inestable. Probablemente ese sea el motivo principal por el cual el apoyo de la comunidad internacional será crucial en los próximos meses. Somos conscientes de que hay muchas situaciones urgentes en todo el mundo que necesitan la atención urgente del Consejo, pero la situación singular imperante en la República Centroafricana, su ubicación geográfica, los efectos de la crisis en la región y las inversiones relativamente modestas hacen que el caso de la República Centroafricana sea una prioridad para la comunidad internacional.

Por todos esos motivos, tenemos el deber colectivo de garantizar el éxito de la próxima etapa importante, la Conferencia de Donantes que se celebrará en Bruselas el 17 de noviembre. Habrá que dar a conocer a la comunidad internacional con antelación la estrategia

nacional de recuperación y consolidación de la paz, así como el marco de rendición de cuentas mutua con la comunidad internacional, para poder garantizar una preparación óptima de la Conferencia de Donantes. En las próximas semanas, la configuración organizará una reunión con los principales interlocutores para informar a los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz de las características específicas de la Conferencia y contribuir a que sea un éxito. Ha llegado el momento de traducir nuestros esfuerzos en contribuciones tangibles, que puedan mejorar la vida de las mujeres y los hombres de la República Centroafricana.

Para concluir, quisiera expresar mi gratitud a las autoridades de la República Centroafricana por su hospitalidad y su apoyo constante a las actividades de la configuración. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Onanga-Anyanga, y su equipo por su asistencia y todos sus esfuerzos.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Laassel por la exposición informativa que ha presentado en nombre del Embajador Hilale.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, por la presentación del informe del Secretario General (S/2016/824) y una actualización sobre los más recientes acontecimientos en la República Centroafricana, y al Sr. Laassel por su presentación del informe del Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz.

El Uruguay reconoce que la República Centroafricana ha dado un paso decisivo este año, con la asunción al poder de un Presidente democráticamente elegido, la formación de un Gobierno inclusivo y la puesta en marcha de la Asamblea Nacional, entre otros hitos importantes. Resulta ahora necesario consolidar estos logros mediante el abordaje de las causas profundas que originaron la crisis, y para ello, se alienta al nuevo Presidente y a su Gobierno a que tomen medidas concretas y visibles, tendientes a la reconciliación nacional. En tal sentido, el Uruguay acoge con beneplácito las diversas reformas que el actual Gobierno está impulsando, contando con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y demás asociados internacionales, tales como las reformas de los sectores de la seguridad, de la defensa y de la justicia, así como también el programa nacional de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración. Sin embargo, a pesar de los progresos que se están logrando, los desafíos que enfrenta la República Centroafricana siguen siendo importantes, particularmente en lo relativo a la situación de la seguridad y la situación humanitaria.

El Uruguay sigue con preocupación la frágil situación humanitaria del país, donde más de 2,3 millones de personas, prácticamente la mitad de la población del país, siguen dependiendo de la asistencia humanitaria, al tiempo que se estima que hay más de 450.00O refugiados en países vecinos y cerca de 380.000 desplazados internos. Al respecto, se confía en que las autoridades nacionales, con el apoyo de la comunidad humanitaria, la MINUSCA y otros asociados internacionales, continuarán con sus esfuerzos para aliviar la situación y satisfacer las necesidades humanitarias básicas de sus habitantes.

En cuanto a la situación en materia de seguridad, preocupa la intensificación de las tensiones entre las comunidades y los enfrentamientos entre grupos armados. Además, la delincuencia y los graves abusos de los derechos humanos por los grupos armados siguen amenazando a los civiles. A este respecto, el Uruguay condena los incidentes desencadenados por el asesinato de un oficial del ejército de la República Centroafricana, el martes 4 de octubre en la capital, Bangui, que hasta el momento se habrían cobrado la vida de al menos 11 civiles. Para poner fin a la inseguridad y las violaciones de los derechos humanos, resulta fundamental combatir la impunidad. A ese respecto, se destaca el compromiso del Gobierno de seleccionar y nombrar a los magistrados para el establecimiento del Tribunal Penal Especial antes de fin de año, lo que contribuirá a los esfuerzos para poner fin a la impunidad.

Para finalizar, el Uruguay destaca los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana, que, con el apoyo de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea, está avanzando en una estrategia nacional de recuperación y consolidación de la paz, cuyo documento final podría servir como instrumento de movilización de recursos durante la Conferencia de Donantes prevista para el 17 de noviembre de 2016 en Bruselas.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra a la representante de la República Centroafricana.

Sra. Kpongo (República Centroafricana) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias en especial al Sr. Ladsous por haber presentado el informe del Secretario General

(S/2016/824), que es verdaderamente exhaustivo y señala a la atención de todos los miembros del Consejo de Seguridad lo que aún queda por hacer en la República Centroafricana.

De hecho, a pesar de los esfuerzos que ya se han desplegado y que el Gobierno, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y la comunidad internacional siguen desplegando, la situación sigue siendo sumamente frágil en la República Centroafricana. Por ello, es importante seguir prestando especial atención a esta situación. Aquí hablamos de las intervenciones o acciones intercomunitarias, pero en realidad se trata de provocaciones, y me complace que se diga que son grupos de bandidos, personas que desdeñan la paz en este país, que obran por impedir que logremos nuestros objetivos.

Es importante velar por que se aplique la resolución 2301 (2016), en particular las disposiciones relativas a los grupos armados no estatales. En realidad, estos grupos armados siguen sembrando el terror en todas partes, en todo el territorio, incluso en Bangui. No podemos entender por qué el hecho de que una persona haya perdido la vida, haya sido asesinada, sin que se sepa cómo, cause tantas reacciones y tantos muertos. Es verdaderamente importante que el Consejo de Seguridad siga apoyando las acciones de la MINUSCA y asegure que cuente con los recursos logísticos que necesita, como se subraya en el informe. Este informe debe ser esclarecedor y hacer que reconozcamos que aún queda mucho por hacer. Si no prestamos atención, lo que está ocurriendo en la actualidad podría continuar y la ejecución del programa de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración e incluso la reconciliación, podrían plantear problemas.

Ya se han celebrado diálogos en la República Centroafricana. Hemos tratado de asegurar que las comunidades se reconcilien. Vimos que al principio, después de las elecciones, después del fin de la transición, las cosas iban bien. No obstante, lamentablemente, hoy en día, reconocemos que estos esfuerzos, lo que hemos procurado hacer para lograr esos objetivos, se han puesto en tela de juicio. Por eso seguiré apoyando la labor de la MINUSCA, y sobre todo la de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada del país, que participó en la última reunión sobre el Grupo de Contacto, con el fin de trabajar todos juntos para que nuestro país pueda finalmente alcanzar la paz. Hablamos de la Conferencia de Bruselas, pero, mientras no haya paz, los frutos que recojamos en Bruselas no serán suficientes, porque siempre habrá esta cuestión de la seguridad, de luchar para que todos los centroafricanos puedan vivir seguros y ocuparse de sus asuntos en paz. El Presidente lo ha repetido muchas veces, incluso en la declaración que formuló tras los desafortunados acontecimientos. Ha manifestado que no es el Presidente de un grupo en particular, sino de todos los centroafricanos. Los centroafricanos debemos poner de relieve esa idea para comprender que es hora de que nos unamos, de que trabajemos juntos.

Doy las gracias al Consejo de Seguridad por haber puesto este tema en su orden del día y haber organizado la presente sesión sobre el informe del Secretario General a fin de hacernos entender que aún queda mucho por hacer.

El Presidente (*habla en ruso*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el debate sobre este asunto.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.